



"Cañones de Artazul y Aizpun "

El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

Texto: Jesús M^a Alquézar Grafico: GARA

Excursión de exploración. El valle de Olo, además de poseer montañas ovaladas, aloja una de las resurgencias más importantes de Nafarroa. Se trata del nacedero de Arteta, que forma un espectacular circo de paredes, barrancos, y cascadas, un escenario diferente que acoge diferentes excursiones para explorarlo y conocerlo.

Esta primera sugerencia que propone "Mendia" a sus lectores, debe ser siempre acompañada de otras, para tener un verdadero conocimiento de causa de este singular espacio. La de hoy es una propuesta, sencilla, cómoda, de exploración y disfrute. Una primera aproximación a otras que sin duda hará el lector una vez se documente de esta privilegiada orografía.

Desde el Puerto de Arteta. Ya en la carretera de Goñi, en el valle de Olo, superado Arteta se inicia el puerto de cerradas curvas hasta alcanzar el puerto de Arteta. En la meseta, a la izda y a la altura de una balsa cercada, al borde de la muralla, tras superar la alambrada, nace un camino mirador sobre el circo. En terreno boscoso, el camino no tiene pérdida para el mendizale siempre que siga el balcón, al borde del acantilado. Sobre un terreno de mal andar, que se olvida por el dilatado panorama que ofrece, el excursionista va reconociendo las cimas y los cañones de este privilegiado, aunque modesto escenario: sierra Satrustegi, el nacedero de Arteta, y los cañones de Artazul y Aizpun que en esta excursión se van a descubrir. La propuesta de *Mendia* es descender hasta la confluencia de ambos barrancos desde donde nace el de Olo que forma el gran salto de aguas de Arteta, de obligada visita en otra salida o en esta una vez finalizada esta corta sugerencia.

El indefinido camino en descenso salva fácilmente confluencia de las citadas gargantas, y de repente, aparece una preciosa cascada, en la vertical de la aldea de Aizpún, que a la postre es el nacedero de la regata de Olo y de Arteta, y cuyo descenso es propicio para especialistas dado que exige material de descenso. Tras las fotografías de rigor, a la derecha queda el desfiladero de Artazul, mientras que a la izda es el de Aizpun el que el mendizale deberá seguir por el borde de su farallón. Tras superar varios caminos que descienden a su profundo cauce, el corte pierde altura, mientras se progresa al límite de campos de labor. Donde el barranco llega a su fin, el excursionista derivará a la dcha., en busca de la cercana carretera para caminar por ella al -NE-, dcha, para descansar en la aldea de Aizpun, donde "el tiempo se para", lugar ideal para tomar un reconstituyente.

El siguiente tramo consiste en recorrer por los altos el cañón de Artazul. Una vez en la citada confluencia, hay que remontar en busca del tajo, por terreno exuberante, bajo una bóveda de frondosas, que no permite un nítido panorama, y sin camino claro, se avanza, utilizando la intuición y el olfato montaño. Una vez finalizada la hendidura, el caminante derivará definitivamente a la dcha.-E-, para alcanzar la carretera, entre Goñi y el puerto de Arteta, donde tiene el montaño aparcado el automóvil.

Entre las otras propuestas fáciles que el montaño barajará para otras excursiones anotará el "paseo fácil y espectacular" al nacedero de Arteta, o el acceso al cañón de Aizpún por su base, y también otras iniciativas más exigentes.

